

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

Año VIII.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado	0'20 "

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 8 de Enero de 1910

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

Núm. 355

22.--Marqués de Rodil.--22

Desde Madrid

4 de Enero de 1910

LOS ALARMISTAS—LA SITUACIÓN POLÍTICA—EL PROBLEMA DEL RIF.

Durante varias mortales horas ha estado el espíritu público en tensión enorme ante los rumores alarmantes que han circulado acerca de amenazas de huelga general en Barcelona.

Los anuncios no podían ser más horripilantes, pues algunos, con su cuenta y razón sin duda, hablaban de órdenes del comité internacional anarquista de París, de nuevas quemas de conventos, de movimientos eminentemente revolucionarios, de excesos, en fin, de todas clases, que podían dejar tamañitos los de la semana trágica.

No había en todo ello más diferencia—y no era pequeña—que la de que las autoridades, al revés de lo que ocurrió en Julio, estaban sobre aviso y que en vez del Sr. Osorio y del general Santiago se encuentran en la ciudad condal el Sr. Suárez Inclán y el general Weyler, y de ahí que las clases de orden estuvieran relativamente tranquilas.

Se ha concedido á los elementos ácratas y radicales de todos órdenes libertad completa para perorar en reuniones y mitines y, como era natural, los instintos bélicos se les han ido por la boca, quedándose luego tan tranquilos mientras las autoridades habían tomado aquellas medidas que aconseja la previsión y el más elemental deber de buen gobierno.

Y ha transcurrido el día fatídico sin que hubiera que registrar ni un solo incidente y sin que asomara por parte alguna la huelga general, quedándose los alarmistas cariacontecidos y mustios.

La paz reina en Barcelona, puede decir el general Weyler, y el hecho es que, durante su mandato, no se ha registrado ningún desmán terrorista y los mismos crímenes vulgares han decrecido de modo portentoso.

En cambio parece que los alarmistas han trasladado su campo de acción á Zaragoza, donde se repiten con frecuencia los petar-

dos, aunque, por fortuna, sus autores, según declaración de los anónimos recogidos, no se proponen causar daños ni á las personas ni á la propiedad. No es creíble, sin embargo, que en la sin par ciudad de los sitios dure mucho ese estado de cosas, pues falta allí ambiente adecuado para ello. De todos modos bien merece la pena de seguir la pista á esos elementos perturbadores para imponerles, caso de ser hallados, un escarmiento capaz de devolver la tranquilidad á las gentes de orden.

**

Aunque la prensa no jalea tanto, como en los pasados días, los rumores de crisis, no por eso deja de creerse en una próxima modificación, para la cual no han variado las circunstancias.

Se ha visto que todas las gestiones hechas, hasta ahora, cerca del Sr. Maura para que declarase terminada la hostilidad implacable no han dado resultado alguno aparente, aunque los conservadores y liberales siguen, á pesar de todo, entendiéndose en varias provincias.

¿Cuál será la fórmula adecuada para llegar á una inteligencia? ¿Se conformará el Sr. Maura con que al Ministerio de la Gobernación vaya una persona calificadísima, respetada por todos, y que goza fama de espíritu equilibrado ó intentará que la crisis alcance á la primera figura del partido?

Seguramente el Sr. Moret aceptaría la primera condición pero se resistiría á otra cosa todo lo posible, aceptándola solo en el caso de que así agradase en altas regiones.

El gobierno, por lo pronto, no parece tener prisa para abordar el problema de la disolución de las actuales Cortes y ello indica que se tiene la esperanza ó se busca, por todos los medios, el modo de restablecer la armonía entre los partidos monárquicos.

Atravesamos en estos momentos por un período, que es solo un compás de espera. De lo que ahora resulte dependerá para lo sucesivo la transformación ó no de las agrupaciones turnantes. El Sr. Maura—digan cuanto quieran determinados elementos es factor con el cual tiene que contar el gobierno, y éste y aquel están en

el caso de facilitar la concordia necesaria para no comprometer altos intereses.

Creo firmemente que se llegará á la armonía y que ésta será cuestión de más ó menos días, pues la desean cuantos estiman que el Trono bien merece ese sacrificio del amor propio de los unos ó de los otros.

El mes actual será pródigo en acontecimientos políticos y solo falta saber los límites que tendrá la crisis, pues esto depende de la mayor ó menor buena fé de los factores que en ella intervengan.

**

El Sr. Gasset vá camino de Melilla, á donde llegará mañana. Lleva al Rif una doble representación; la del gobierno y la de España.

La acción militar ha cumplido su misión en el territorio ocupado y ahora entra la parte más difícil, la encomendada á la paz, para asegurar lo que han realizado el valor y el esfuerzo heroico de nuestros soldados.

De la visita del Sr. Gasset á Melilla puede depender ó nuestro engrandecimiento colonial ó nuestro fracaso como nación colonizadora.

No se trata de la obra de un hombre ni de un partido sino de una empresa en la que debe estar por igual interesada toda España y España entera debe coadyuvar á ellas con todas sus fuerzas, pues el patriotismo así lo aconseja.

Para tal empresa no debe haber más que ministeriales, sea el que quiera el gobierno que ocupe el poder, porque lo que se haga en el Rif puede abrirnos de par en par ó cerrarnos para siempre las puertas del imperio marroquí.

El Ministro de la Guerra, con excelente acuerdo, ha creado tres nuevas compañías de indígenas y halaga la vanidad rifeña estableciendo el empleo de oficial para los moros que se distinguen en el servicio de España y reduciendo á dos los años que ahora se exigen para obtener la nacionalidad española.

Este es el primer paso que se dá en favor de la conquista moral del Rif y á el deben seguir otros que hagan del moro un ser adicto á nosotros.

Colonizar sabiamente, sin aten-

tar á los usos, creencias y costumbres del indígena, respetando sus propiedades y haciéndoles ver siempre que España es una nación justa, esa es la misión principal que ahora incumbe á los gobiernos.

Cuando los rifeños se aperciban de que con la civilización aumentan sus medios de vida, ellos serán los primeros á bendecir la intervención española, que los ha librado para siempre de las rapacidades del Maghzen y de las atrocidades de los Kaides.

Calcúlese si será necesario, para llegar á todo eso, tener siempre fijo el pensamiento en los intereses de España.

Al Sr. Gasset toca en suerte ser el primer Ministro que pisa el Rif. Dios ponga tiento en sus manos para ser también el iniciador de una amplia política colonial.

B. Lois



Nobleza gallega

(Continuación)

LOS UTON

Juan de Utón, en 1558, era vecino de la inmediata villa de Vivero.

Era inglés.

Veamos algunos de sus nobles ascendientes.

Juan de Utón era hijo de Juan Dutton, de la ciudad de Londres. Nieto de Willilmus Dutton, de Cestria, é Ignes. Segundo nieto de Rades Dutton. Tercer nieto de Ricardo Dutton y Pettus Dutton. Cuarto nieto de Juan Dutton, de Hatton, y Margarita. Quinto nieto de Hugo de Dutton, señor de Hatton. Sexto nieto de Eduardo de Dutton. Séptimo nieto de Tomás de Dutton, señor de Dutton, y de Elianora, hija de Petri de Thouston. Octavo nieto de Hugo, señor de Dutton, y de Jometta, hija de Roberti Holland. Noveno nieto de Hugo de Dutton, señor de Dutton, y Juana, Décimo nieto de Tomás de Dutton y Elisabetha. Undécimo nieto de Hugo de Dutton y Alicia, hija de Ricardo Prescon. Duodécimo nieto de Tomás de Dutton y Alicia, hija de Hénris de Pichard. Décimo tercer nieto de Hugo, señor de Dutton. Décimo cuarto nieto de Hugo, señor de Dutton. Décimo quinto nieto de Eduardo Humbar y Alicia, señora de Dutton. Y décimo sexto nieto de Ibón, Vizconde de Constantine, y Enma, Condessa y señora de Bretaña, hermana de Guillermo el Conquistador, Duque de Normandía, Rey de Inglaterra, cuya corona ciñó en 1066, é hijo de Roberto el Diabolo.

Ahora bien. Juan de Utón, ya cita-

dó, fué Capitan de la nao de guerra inglesa "la Miñona".

Era hombre de reconocido valor y sumamente devoto de la Santísima Virgen.

María de Tudor, Reina de Inglaterra, esposa que fué del gran Felipe II, Rey de España, é hija de Enrique VIII, Rey de Inglaterra, y de Catalina de Aragón, distinguió con su amistad á Juan de Utón.

Juan de Utón, en 1554, con la nao "la Miñona", y otras cuatro que él tenía á su mando, en unión de otras numerosas embarcaciones, fué escoltando á Felipe II, desde la Coruña á Inglaterra, cuando este memorable hijo de Carlos I de España y V de Alemania fué á casarse con la Reina María de Tudor.

A la muerte de esta noble Reina, que logró restablecer el culto católico en Inglaterra, sustituido por el protestante, que implantara Eduardo VI, Juan de Utón abandona su país al verio invadido por la negra ola del protestantismo.

El Concejo de Mondoñedo, en 5 de Octubre de 1558, remató, por término de tres años, el suministro del aceite de esta ciudad á Cristóbal Sagrario, que representaba á Juan de Utón.

En 1563, por ante el escribano Juan López, Juan de Utón celebró contrato con el Convento de Santo Domingo, de la villa de Vivero.

Por este contrato cedió el Convento, en la Capilla mayor del mismo, tres sepulturas al de Utón y se obligó á celebrar "pa. siempre jamás todas las misas maiores Combentuales que se dijeren en el Altar maior de la Iglesia de dho Combento de lo que se rezare de cada día y los días de miercoles y sabados rezadas en dho Altar mayor y las Cinco restantes cantadas y con vnas y otras su responso rezado", excepto el del día que se celebrase la Misa de *nueve lecciones*, que sería cantado.

Además, el Convento cedió al de Utón el derecho de poder colocar en la Capilla Mayor, al lado del Evangelio, un banco para oír misa desde él.

Y el de Utón, por su parte, se obligó á pagar anualmente al Convento, en el mismo, una pipa de vino y 40 fanegas de centeno; y á construir "en dho Combento de santo Domingo vn Dormitorio según estaba tratado y señalado el sitio desde la pared del Cimiterio y esquina de la Escalera de Piedra que bajo dho Combento asu Iglesia com. hiba aquel Lienzo asta dar en la Clastra segunda y huerta de los Naranjos frente de la Cocina. Y que a su costa así mismo había de hacer y mudar las *cretas* mas adelante donde estaban acie las Guertas donde pudiesen estar con mas disposición. Y que así mismo había de hacer en dho Dormitorio dos o tres Chimeneas pa el serbicio de la hospederia y todo lo mas que fuese necesario para ella y su aposento, y que para lo vno y lo otró se había de apobechar de la piedra, madera, cantería y mas materiales que hubiese en dha obra y lo que sobrase lo llebase dho Combento con facultad de que dho Juan de Utón pudiese poner su Escudo de Armas en la Portada y Dormitorio que así había de de hacer con titulo y nombre de Patrono el dho D. Juan de Utón el uiejo y sus descendientes de la dha obra y mas que hiciesen en dho Combento."

Juan de Utón fué un verdadero padre de los pobres en Vivero.

Y por eso gozó del respeto y consideración de los nobles y entusiastas hijos del Landro.

Recibió en Vivero la visita de un deudo suyo, gran potentado inglés, que se presentó acompañado de 7 hombres con vistosos trajes y alabardas.

Juan de Utón, según tradición conocida de todos, fué el que trajo, de la Catedral de Londres, la hermosa imagen de Nuestra Señora la Grande que también se llamó la Inglesa, que se ve-

nera no el altar del trascoro de nuestra S. I. Catedral.

(Continuará).

EDUARDO LENCE-SANTAR Y GUITIÁN

LA SEQUIA

Con tristeza el alcalde repetía:

—«Nunca se vio tan pertinaz sequía.
¡Tres meses en Asturias sin que llueva!
¡Esto es atroz! Si Dios no nos envía,
de su bondad en prueba,
ocho días de lluvia bienhechora
y sigue el sol quemando como ahora,
queda el pueblo infeliz
sin hierba, sin manzana y sin maíz.»

Y tenía razón más que sobrada para temer del hambre los rigores. Los pobres labradores veían la cosecha malograda: el río, en otro tiempo caudaloso, dejaba todo el cauce al descubierto; el monte, antes verdoso, era un terruño quemado, muerto; no encontraba el ganado pasto ninguno en el sediento prado, y se afligía con razón la gente al ver secarse la copiosa fuente...

En esto, al más anciano de la aldea se le ocurrió una idea.
—¡Fuera temores!, —dijo.—¡Cese el llanto!
Yo conozco el remedio en las sequías.
Hay que sacar en procesión al Santo...
—¿A qué santo?

—¡Al patrono! ¡A San Elías!
¡Santo más milagroso no es posible!
Hace unos cuarenta años, lo recuerdo, hubo en el pueblo una sequía horrible; el párroco de entonces no era lerdo, y al ver llorar á la angustiada gente sacó al patrono en procesión, y en cuanto salió del templo el milagroso Santo, encapotóse el cielo de repente y comenzó á llover de tal manera que hubo, al fin, que pedir que no lloviera.

Viendo todos su dicha ya segura, fueron sin dilación á ver al cura, que era un santo varón, listo y discreto, y á quien todos trataban con respeto.
—Señor cura—dijeron,—es forzoso sacar en procesión á San Elías, que es un Santo muy bueno y milagroso y remedio seguro en las sequías.
—¿Procesiones decís?

—¡Sí! Deseamos sacar al Santo en procesión mañana; que si él no hace un milagro, nos quedamos sin hierba, sin maíz y sin manzana.
—Poco á poco, hijos míos,—dijo el cura con marcada dulzura.—
Comprendo que es muy justa vuestra queja; rezad, pedid á Dios que nos proteja y nos conceda el bien apetecido. Para eso no hacen falta procesiones. Yo también en mis santas oraciones con fervor se lo pido, pues el mal que presiento tanto ó que vosotros lo lamento.
—¡Queremos procesión!

—¡No hay procesiones!
—¿Por qué razón?
—Yo tengo mis razones.
Pedid amparo á la bondad divina; pero dejadme al santo en su hornacina.

Aquella negativa contundente produjo gran disgusto entre la gente, y no faltó un menguado que le fuera con quejas al prelado. Llamó el obispo al cura, y diligente acudió el señor cura puntualmente, y al oír la razón de ser llamado le contestó al obispo lo siguiente:
—«Tengo, señor, tranquila la conciencia. Si me han juzgado mal, yo los perdono; pero no vi, señor, la conveniencia

de pedirle milagros al patrono.

—¿No tienen fe en el Santo?

—¡Sí! ¡Muchísima!
Por eso mismo, por la fe que tienen creo que ciertos actos no convienen.
—No lo comprendo.

—Escuche su Ilustrísima.
Le diré la razón que yo he tenido para negarles lo que me han pedido. Implorando la lluvia el otro día en el pueblo inmediato, sacaron de la iglesia á San Torcuato; y, según me asegura mi amigo y compañero el señor cura, al ver que continuaba la sequía perdió el pueblo la fe que antes tenía y no falta algún necio que hable de San Torcuato con desprecio. Yo no quiero, señor, que en mi curato donde las gentes son muy religiosas, mañana un mentecato diga de San Elías esas cosas que en el pueblo inmediato dicen hoy del bendito San Torcuato. Tengo, señor, observaciones mías. La lluvia ha de tardar. ¡Es evidente!
—Pero ¿en que funda usted sus profecías?
—En que tengo un barómetro excelente que está subiéndome mucho hace ocho días. ¡Mis creencias, señor, no son impías!
No quiero que á mi Santo se le ultraje, y mientras el barómetro no baje no saco en procesión á San Elías!»

VITAL AZA

Desde Toledo

(Continuación)

Terminemos ya la curiosa historia del *poste* ó pilar del Alfaquí, que se ve en la capilla mayor de la Catedral Primada.

Saben los lectores que entre los capítulos del convenio bajo el cual los moros entregaron á Alfonso VI la ciudad de Toledo pusieron la condición de que permaneciera en su poder la mezquita mayor; pero que así la Reina como el Arzobispo con el clero y pueblo llevaban muy mal que siendo los vencedores se quedasen, sin embargo, sin la principal Iglesia; y en la madrugada del 25 de Octubre del 1087 marchó el prelado con gente armada á la referida mezquita principal, violentó sus puertas y consagró aquel lugar, que desde entonces quedó convertido en Catedral cristiana.

De suponer es la sorpresa y enojo de los musulmanes al encontrarse aquella mañana con una novedad para ellos tan de bulto; el alboroto que adquirió muy grandes proporciones, así por la ira que encendió en el reconocido valor de los moros, como por la escasez de tropas cristianas, pues el Rey solo había dejado la guarnición más precisa para custodiar los puntos principales en estado de paz con los moros, tomó no obstante un carácter más pacífico á persuasión de algunos de sus caudillos, especialmente del Alfaquí Abu-Wallid, que conociendo por sí propio la entereza de D. Alfonso para cumplir la palabra Real empeñada solemnemente en las capitulaciones, hizo que la multitud amotinada encomendase la reparación de esta injuria á la lealtad y bu-

na té del Monarca, cuyo compromiso estaba violado también.

Mandáronle un mensaje que, encontrándose en el monasterio de Sahagún le hizo sabedor de lo ocurrido, y todos los historiadores concuerdan en que concibió un furioso enojo de que así hubiesen atropellado su palabra la Reina y el Arzobispo, y que se puso inmediatamente en marcha para Toledo.

Todos temían en Toledo su llegada, y así procuraron enviarle emisarios que le encontraron en el camino y trataron de templar su ánimo irritado; empeño inútil, pues no cejaba ni un ápice el enojo contra los violadores de la fé que tenía comprometida en solemne pacto.

Entonces los caudillos principales de los moros, y á su cabeza el citado alfaquí, habiendo reflexionado con prudencia que si bien el Rey les haría sin duda justicia, había de ser únicamente por el cumplimiento de la palabra empeñada, pero que cuanto mayor fuese el esfuerzo que tenía que hacer para mostrarse riguroso con el Arzobispo y aún con la Reina á quien amaba mucho, otro tanto más crecería el odio que en el pueblo conquistador y en el Rey mismo se fomentaría contra los musulmanes, que eran, aunque inocentemente, la causa de aquellos castigos, se resolvieron á dar un paso que honra seguramente la nobleza de sus ánimos, y fué salir al pueblo de Magán, donde se presentaron á D. Alfonso pidiendo el perdón de los autores de aquel atropello; y como el Rey les contestase que la ofensa había sido á su fé y palabra Real, por lo cual persistía en la resolución de llevar adelante lo capitulado, el alfaquí se atrevió todavía á responder en nombre de todos los de su nación, que ellos alzaban el compromiso contraído en las capitulaciones, desistiendo de aquel extremo de conservar la mezquita mayor y se contentaban con que se les guardasen los demás estipulados. Entonces dando gracias á Dios D. Alfonso porque le había proporcionado el medio de que sin faltar á su palabra pudiese ahorrar el disgusto y sentimiento que por otra parte tendrían de castigar á una esposa amada y á un amigo querido, como eran D.^a Constanza y D. Bernardo, aplacó su enojo, les habló blandamente, les dió las gracias y les despidió contentos.

Vínose enseguida á Toledo, donde ya había llegado la buena nueva, y todo se convirtió en regocijos; no obstante, reprendió con severidad á la Reina y al Arzobispo por su desacato; y en reconocimiento á la dichosa postura que el negocio había alcanzado por disposición divina, pues en lo humano era imposible esperar tan pacífico resultado, instituyó en esta S. Iglesia la fiesta de Nuestra Señora de la Paz á 24 de Enero, en cuyo día celebraba y celebra todavía, junto con

esta de la Paz, la memoria de la Descensión de María Santísima á poner la casulla celestial á S. Ildefonso.

Así fué como volvió la Catedral primitiva del tiempo de los romanos y de los godos á ser la iglesia matriz de la diócesis primada de las Españas: y en reconocimiento al servicio prestado en tan crítica ocasión por el repetido alfaquí Abu-Walid, y para memoria de su prudente intervención en el asunto, el insigne Prelado D. Rodrigo, el Cabildo toledano y los directores de la obra de la nueva Catedral, quisieran dejar, algunos años más adelante, al levantar de planta este edificio, su figura esculpida en piedra, que es la tercera del poste más cercano al retablo mayor en el lado de la Epístola, antes de empezar la serie de estatuas que adornan la capilla mayor en todo aquel costado.

OSMÁN



Epistolario femenino

»¡No; no y no! Pues no faltaba más! ¿Conque soy una atolandrada? ¿Conque debo deponer mi actitud nada menos que «jariscal»? ¿Conque mi deber es someterme en un todo á mi marido? Cómo se conoce, Anna, que tú no estás en mi sitio.

¡Claro! Tú elegiste entre los hombres que te cortejaron uno, el que más te gustó; y como no tienes mal gusto, fué él arrogante, buen mozo y joven; y á tu unión, por libre y espontánea voluntad del corazón, sucedió la armonía y la felicidad.

A mí me han casado Anna, y por el interés maldito me han puesto junto á una ruina... Este hombre no tiene sangre, y este hombre no debió haberme engañado.

Y lo peor que tiene es su método. No puedo con estos hombres que hasta tienen establecida una regla ¡para besar á su mujer!

¿Sabes el otro día la que le jugué?... Verás. Llegaron los melones que me mandaste. Muchas gracias. Estaban muy ricos. ¿Cómo pagarte...? Pues mandé partiesen uno y lo sacaron á la mesa. Me comí tres tajadas, le dejé á él una sola, delgadita y algo contrahecha sobre el mantel, é hice retirar la fuente. El mantel estaba alfombrado de migas de pan... ¡tampoco se come la corteza, hija! ¿Que tú que te crees? Fué una idea diabólica. Así como distraídamente tiré del mantel y el gajo cayó, festoneándose de pedacitos de pan...

Era lógico que se enfadase, ¿verdad? ¿Lo crearás tú así? Pues, no, señor. Imperturbable acabó de comer, cogió la tajada, la redujo á rodajas y una á una se las fué llevando á la boca produciendo un chasquido con la lengua como si le supiese á gloria... ¡Me atraganté! El coraje me puso más colorada que el vino.

¿Que esto es una futesa, dices? ¿Y lo de hoy? ¿Qué ha pasado? Calla y oye:

Hemos salido de tiendas juntos. Tenía que comprar los cubres y las puntillas que me pides... Ayer leí en un periódico que las hay muy buenas y variadas. Creo que es un saldo... Bueno. Pues

en la calle tropezamos con un joven, no mal parecido, que plantándose en el arroyo se quedó mirándome con un descaro... Debí tomarnos por padre é hija.

—¡Ahí va el creador de la obra más perfecta que hay en Madrid!—soltó el «vivo».

Me sonrei halagada.

—Gracias, caballero; pero es mi mujer...—replicó con su natural gravedad mi señor marido.

—Pues entonces guardo el piropo para cuando dentro de unos años saquen á paseo «algo» que se le parezca á su madre,—dijo y soltó la carcajada.

—Habrás cosa más antipática que estos imperfines?—dijo él.

No sé lo que me dió.—¡Sí!—le contesté furiosa.—¡Un marido!

No me pegó. Yo esperaba sentir llover sobre mis mejillas las bofetadas; las merecía. Pues no, Anna. Me miró inexpressivo. Pasaba un tranvía, subimos y... ¡aquí estoy! Excuso decirte que las compras se han quedado para otro día.

Pero lo que es de hoy en adelante... salgo sola, á que me piropeen, y me escapo con el primero que me haga el amor... ¡Yo quiero un hombre que me rapte! ¡Yo quiero escaparme con uno, con cualquiera, con un sereno, con tu marido mismo...!

¡Ay! Dispénsame, chica. No estoy conmigo, Yo soy vehemente, pasional, y él... ¡nada! Quince días después de casados ¡señaló para visitarme por la noche, los jueves y los domingos! ¡No te digo más!

Cierto que no me maltrata, que procura complacerme en todo...

¡No, no; no salgas en su defensa! Hay algo peor, verdaderamente grave, de una gravedad suma y una ridiculez imponderable: figúrate, amiga Anna, que gasta gorro de dormir! y ¡calzoncillos de bayeta verde!!

Compadécete de tu amiga del alma.—*Enriqueta.*

ALEJANDRO BELLVER

Crónica local

Por gratitud

La Sociedad de Obreros precedida de la banda de música, visitó en su casa al Sr. Seijo, por las gestiones llevadas á feliz término en la Diputación en favor de dicha Sociedad; y en el mismo día dedicó igual obsequio al Ilmo. Sr. Obispo.

Sabemos que esta Sociedad de Obreros está también agradecida al Sr. Mira—lo cual encontramos muy justo—Diputado por Mondoñedo-Ribadeo, y á los demás señores Diputados que con sus proyectos reintegran á los pueblos parte de los sacrificios que hacen para llegar á cubrir el aplastante contingente provincial.

Buen proyecto

Buena parte de los vecinos de Masma tienen el proyecto de construir un puente cerca de la pasada donde se ahogó un hombre el día 8 del pasado mes.

Las avenidas últimas dejaron en peor estado de lo que antes se encontraban las pasaderas (*pasos*) de granito: y eso que casi no podían hallarse en peores condiciones.

La fácil comunicación que el proyectado puente proporcionaría entre la parte más rica de Masma y Mondoñedo, ha-

ría que aumentase el tráfico, especialmente de leñas, con lo que aquellos labriegos recaudarían al año unos centenares de pesetas que ahora no recojen, y la parroquia de Villamor que posee en Couboeira montes que en la actualidad no utiliza, podría aprovecharse de ellos fácilmente, después de construido el puente de que hablamos.

Los beneficios indicados no ha sido la causa principal de que la idea de construir dicho puente se agite de nuevo, sino que algo de más trascendencia puso sobre el tapete, como es costumbre decir; el proyecto.

Pocos días há hubo de perecer ahogada en dicha pasada una niña de diez años, y ante la necesidad de colocar pasaderas nuevas quedando subsistente el peligro, aunque no tan grande, iniciase la idea de realizar la obra dicha, para lo que se está formando una lista de vecinos que voluntariamente quieran contribuir con alguna cantidad. Presúmese que los de Villamor han de ayudar, y cuéntase conque el Excmo. Ayuntamiento y el Ilmo. Sr. Obispo y también la Diputación provincial han de favorecer y proteger la mejora.

Corre como cierta la versión de que uno de los Prelados que pasaron por esta diócesis, empezara los trabajos para construir el puente de que ahora nuevamente se trata; y si fuese cierto, según hemos oído, que dicho Sr. Obispo dejó hecha la base de la cepa del lado Oeste del río, sería un adelanto grande en tiempo y en dinero.

Sabemos que al Prelado actual le gustaría que se realizase la obra de referencia; en favor de la cual se interesa y á la que seguramente ha de contribuir, y sabemos también que en el Ayuntamiento encuentra simpatías el proyecto, del que, en la primera ocasión que se presente, hará detenido estudio persona técnica y el correspondiente presupuesto.

Grupo escolar

El Ayuntamiento de esta Ciudad en su última sesión acordó instruir expediente para obtener un grupo escolar.

Muy pronto se designarán los terrenos en que pueda levantarse el edificio.

Alistamiento

Se halla expuesto al público el de los mozos de este distrito, que han de ser sorteados en el corriente año. El Ayuntamiento celebrará sesión el día 14 del actual para hacer las rectificaciones convenientes.

Mal comer

Doscientas reses menos que en el año de 1908 fueron sacrificadas en este matadero durante el año de 1910.

No es satisfactorio el descenso porque el pueblo que no come es porque carece de recursos con que satisfacer las imperiosas exigencias del estómago.

Defunción

Fatal desenlace ha tenido la enfermedad que venía padeciendo desde há pocos días la señorita D.^a Clementina Pardo Montenegro.

La muerte de tan distinguida dama ha sido muy sentida en Mondoñedo, lo que seguramente ha de servir de consuelo á la atribulada hermana de la fallecida.

El entierro revistió extraordinaria solemnidad, concurriendo numeroso gentío de dentro y fuera de la localidad.

Presidía el duelo el Sr. Juez de Instrucción, y del rico féretro pendían cuatro cintas que llevaron los Sres. Portas, Alcalde, el Sr. Seijo, Diputado provincial, el Abogado y Notario Sr. Verdía y el Sr. Registrador de la Propiedad.

Los próximos días viernes y sábado se celebrarán solemnes honras fúnebres en la Parroquia de Santiago y en la Catedral respectivamente.

Descanse en paz la finada y reciba su Sra. hermana y demás familia nuestro pésame.

Periódico clandestino

Eso es en sentido legal nuestro colega *Mondoñedo*.

Como no tuvo la atención de decirnos en que días se publicará hemos concurrido, para informarnos, á donde el compañero tenía el deber de comunicarlo.

Y... efectivamente; en las esferas oficiales nada saben tampoco.

Lo de siempre. Leyes que molesten, que las cumpla el Nuncio, pero *Mondoñedo*, no.

Joven aprovechada

Ha obtenido plaza de auxiliar femenino del cuerpo de Telégrafos nuestra estimada amiga la Srta. Triunfo Rodríguez, que actualmente reside con su familia en Toledo.

Le felicitamos calurosamente, así como á su distinguida familia.

Teatro

Continúan trabajando con éxito los simpáticos artistas que forman la compañía de Zarzuela.

Mañana, domingo, se ejecutará «Los Carboneros», por la tarde.

A la noche se celebrará la primera función de abono, representándose las zarzuelas «Ganar la Plaza», «El dinero y el trabajo» y «La buena sombra».

Tip., lib. y enc. de H. Mancebo

En la Librería de H. Mancebo se hallan de venta

Anuario del Maestro para 1910

Un volumen de 544 páginas 2 pesetas.

Legislación orgánica
y de Régimen Municipal

Por la redacción de la «Gaceta Administrativa».
Un volumen en 12.^o 2 pesetas. H. MANCEBO



Valentín Castro Prieto

Calle Real—FERROL

Grandes existencias en objetos para el Culto: Casullas, capas, dalmáticas, ternos, albas, cínculos, estandartes, palios, imágenes de todas clases, altares, relieves, viacrucis, andas, candeleros, cálices, copones, custodias, misales, rituales, rosarios, medallas, relojes, etc.

Calle Real—FERROL

LA CATALANA

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
40 AÑOS DE EXISTENCIA

CAPITAL: 30.000.000

Esta Sociedad tiene hecho un contrato con el Ilustrísimo Sr. Obispo de Tuy, de todas las Iglesias y Casas rectorales de la Diócesis.—Representante en Mondoñedo: **JESÚS LOMBARDIA.**

La Unión y el Fénix español

Compañía de seguros contra incendios
y seguros sobre la vida.

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 42 años que lleva de existencia la considerable suma de 113,648.867'38 pts.

Agente en Mondoñedo. D. Justo García
22, MARQUES DE RODIL, 22

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

En Mondoñedo: H. MANCEBO.

“ LA VOZ DE MONDOÑEDO ”

Periódico semanal

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	1'50 pesetas trimestre
Idem	6'00 » año.
Extranjero.	10'00 » »

Numero suelto: 10 céntimos.

Numero atrasado: 20



Se publica los sábados